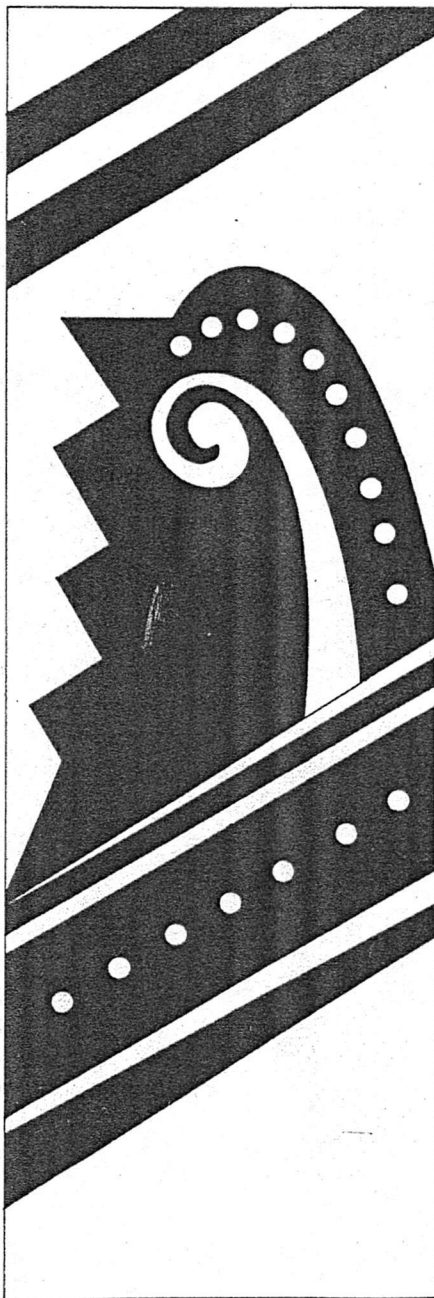


LA SOCIEDAD YOTOCO

Hacia finales del último milenio antes de Cristo aparecen en el registro arqueológico, evidencias de otra compleja sociedad que los investigadores han denominado **Yotoco**, la cual perdura hasta 1.200 d.C. Afinidades estilísticas presentes en la cerámica, así como en las costumbres funerarias, parecen indicar continuidad cultural entre ambas sociedades (Figura 4). La transformación de Ilama a Yotoco pudo darse a través de cambios que ocurrieron paulatinamente dentro de la misma sociedad Ilama o por influencias culturales de grupos vecinos como resultado del intercambio.

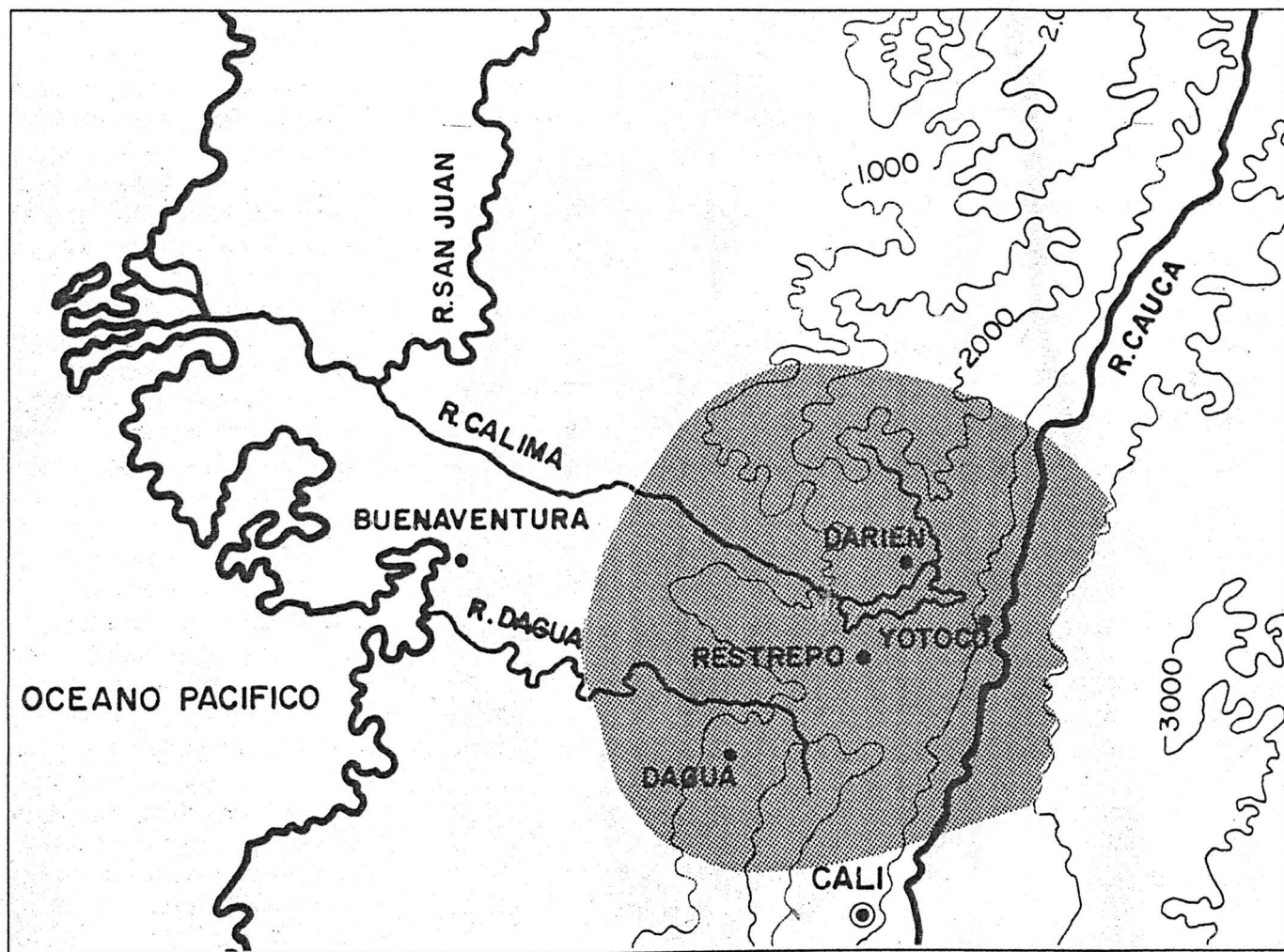
Los Yotoco vivían en aldeas dispersas compuestas de pequeños grupos de viviendas o en casas individuales, localizadas sobre terrazas naturales en las partes bajas de las montañas, así como también en plataformas artificiales ubicadas en declives de lomas y áreas aplanadas encima de las cumbres de los cerros. Los ceramistas y orfebres Yotoco representaron poblados y viviendas con diferentes formas que muestran plantas rectangula-



res, cuadradas y circulares sosteniendo estructuras con techos cónicos y rectos a dos y cuatro aguas (Foto 10).

Desde los primeros siglos de la era cristiana el impacto sobre el medio ambiente aumentó considerablemente en la región Calima. Los estudios de suelos agrícolas señalan talas y quemas de vegetación natural como consecuencia de una mayor presión del hombre sobre el bosque. Se originó así un paisaje de áreas abiertas, dedicado a una agricultura intensiva cuya finalidad era sostener una población mayor que la del milenio anterior. Se continuaron los sembrados en zona de ladera por medio de pequeñas huertas junto a las viviendas y, posiblemente, se comenzó a cultivar en algunos de los sistemas de canales en pendiente que hay sobre las lomas y colinas. Pero, las obras de ingeniería agrícola más sobresalientes se llevaron a cabo en valles anegadizos (El Dorado y Calima). Estos fueron adecuados con anchas zanjas de drenaje que delimitaban espacios rectangulares. Igualmente, se hicieron campos elevados, conformados por eras o camellones paralelos separados por canales pandos utilizados para drenaje. Los principales cultivos

DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA CULTURA YOTOCO



YOTOCO (O - 1.200 D.C.)

0 20 Km.



Foto 10. Alcarraza representando un poblado de la Cultura Yotoco.

eran el maíz, seguido por la calabaza o ahuyama, tubérculos (yuca dulce, arracacha, batata y mafafa), frutas (piña, aguacate, guayaba), ají y coca.

En la alfarería Yotoco se observan cambios significativos. Desaparecen las vasijas antropomorfas y zoomorfas decoradas con finas incisiones geométricas y surgen la policromía, las estilizaciones fitomorfas y las vasijas silbantes. Asimismo, se continúa la elaboración de ollas, cuencos y alcarrazas, que comparten elementos como la forma y el mismo estilo de aplicar algunos diseños en pintura negativa negra.

Las formas que mejor definen el estilo Yotoco son vasijas finas como cuencos, copas, cántaros y alcarrazas. En estas últimas, las representaciones modeladas de seres humanos casi desaparecen y disminuyen las figuras de animales. Se reproducen con frecuencia imágenes de sapos de piel verrugosa, tortugas, cangrejos, aves, micos y otros cuadrúpedos (Foto 11). Asimismo, se vuelven comunes las alcarrazas con figuras de calabazos, frutos y tubérculos.

Otras formas incluyen vasijas para preparar y almacenar alimentos o líquidos (platos, cuencos grandes, cántaros glo-

bulares). Surge y se desarrolla la policromía combinando franjas alternadas de varios colores (rojo, blanco, naranja y crema). Igualmente, se le da una mayor importancia a la pintura negativa negra para formar complejos diseños geométricos como: franjas negras solas, oblicuas y paralelas que delimitan espacios rellenos con círculos positivos y pequeños cuadrados, espirales, bandas en zig-zag, triángulos opuestos o motivo "reloj de arena". Otras técnicas de decoración comprenden incisiones punteadas, formando la silueta de animales, pequeños apliques granulados y muescas en los labios. Durante la sociedad Yotoco se desarrolló una majestuosa metalurgia con fines rituales y de prestigio, la cual le ha dado renombre internacional a la región Calima. La máxima expresión artística en el trabajo del oro se realizó en esta época, mediante técnicas como el martillado de láminas de oro para elaborar pectorales, orejeras de carrete, narigueras, brazaletes, colgantes, etc. Por lo general, estas piezas están decoradas con motivos geométricos incisos o repujados y las más finas sobresalen por tener rostros humanos en alto relieve que llevan joyas en miniatura y diversos elementos colgantes

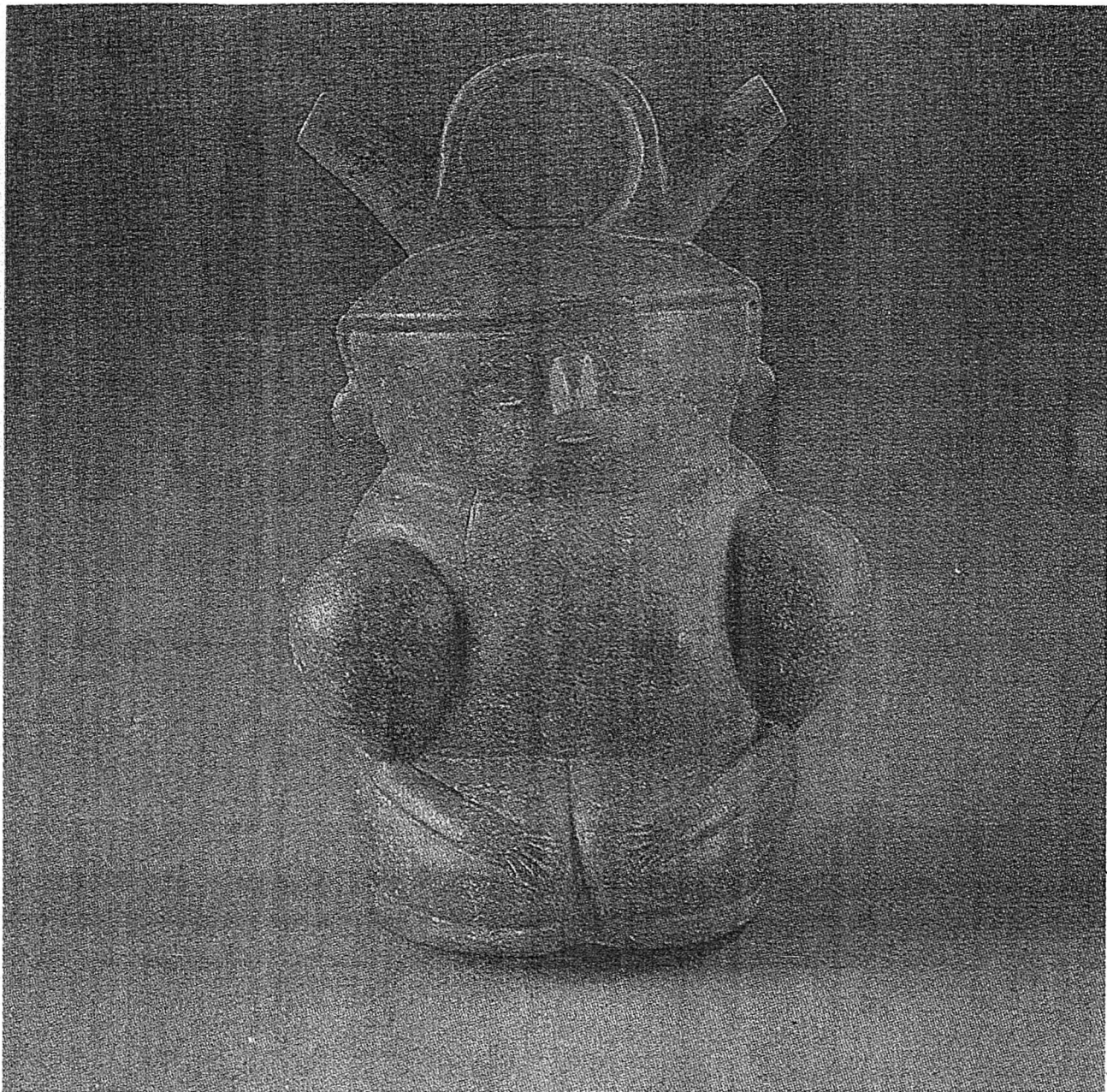
(Foto 12). Con la misma técnica, se forraron trompetas y bastones de mando en madera o adornos de conchas marinas y poporos utilizados para el mambo de la coca. A través de la técnica de la cera perdida se fundieron varillas o alfileres con pequeños remates decorativos que representan figuras humanas y animales (especialmente aves, murciélagos, serpientes y mamíferos unidos entre sí o en asociación con el hombre). También se fundieron insectos, conchas y caracoles. Por granulación se hicieron diminutas cuentas de collar. Asimismo, se usó la aleación de oro y cobre (tumbaga) con el fin de lograr ornamentos de diferentes colores y se combinó el metal con esmeraldas y otras piedras para obtener adornos compuestos.

Al igual que los llama, los indígenas Yotoco enterraban a sus muertos dentro o en los alrededores de las viviendas, en tumbas aisladas o en pequeños cementerios localizados en las cumbres de las lomas y colinas o sobre las laderas y partes bajas de las mismas.

Las tumbas continúan siendo de pozo con cámara lateral, muy semejantes a las llama, variando un poco la profundidad y la cantidad de objetos cerámicos y de metal deposita-

dos como ajuar funerario. Igualmente aparece una nueva forma de entierro en urnas de cerámica. La mayoría de los sepulcros presenta ajuares sencillos, mientras unos pocos sobresalen por su extraordinaria riqueza (finos adornos de oro, collares de cuarzo y caracoles marinos). Estos denotan la existencia de una marcada diferenciación social.

Una amplia red de caminos y senderos, que estaba en uso en esta época, facilitó el contacto e intercambio con zonas alejadas de la región Calima. Esto demuestra que la sociedad Yotoco sobrepasó los límites territoriales ocupados por la cultura llama. La presencia de piezas orfebres y cerámicas Yotoco en otras regiones arqueológicas sugiere no sólo contactos comerciales, sino también un conjunto compartido, de ideas, creencias religiosas y formas sociales. Es decir, las culturas del suroccidente colombiano y norte del Ecuador (Quimbaya Clásico, Yotoco, Tolima, Tierradentro, San Agustín y Tumaco-Tolita), conservaban su propia identidad, pero tenían estrechos contactos que se reflejan en la similitud de motivos y técnicas compartidas por lo menos durante los primeros 500 años del primer milenio de nuestra era.



[Handwritten signature]

Foto 11. Alcarraza antropomorfa de la Cultura Yotoco.

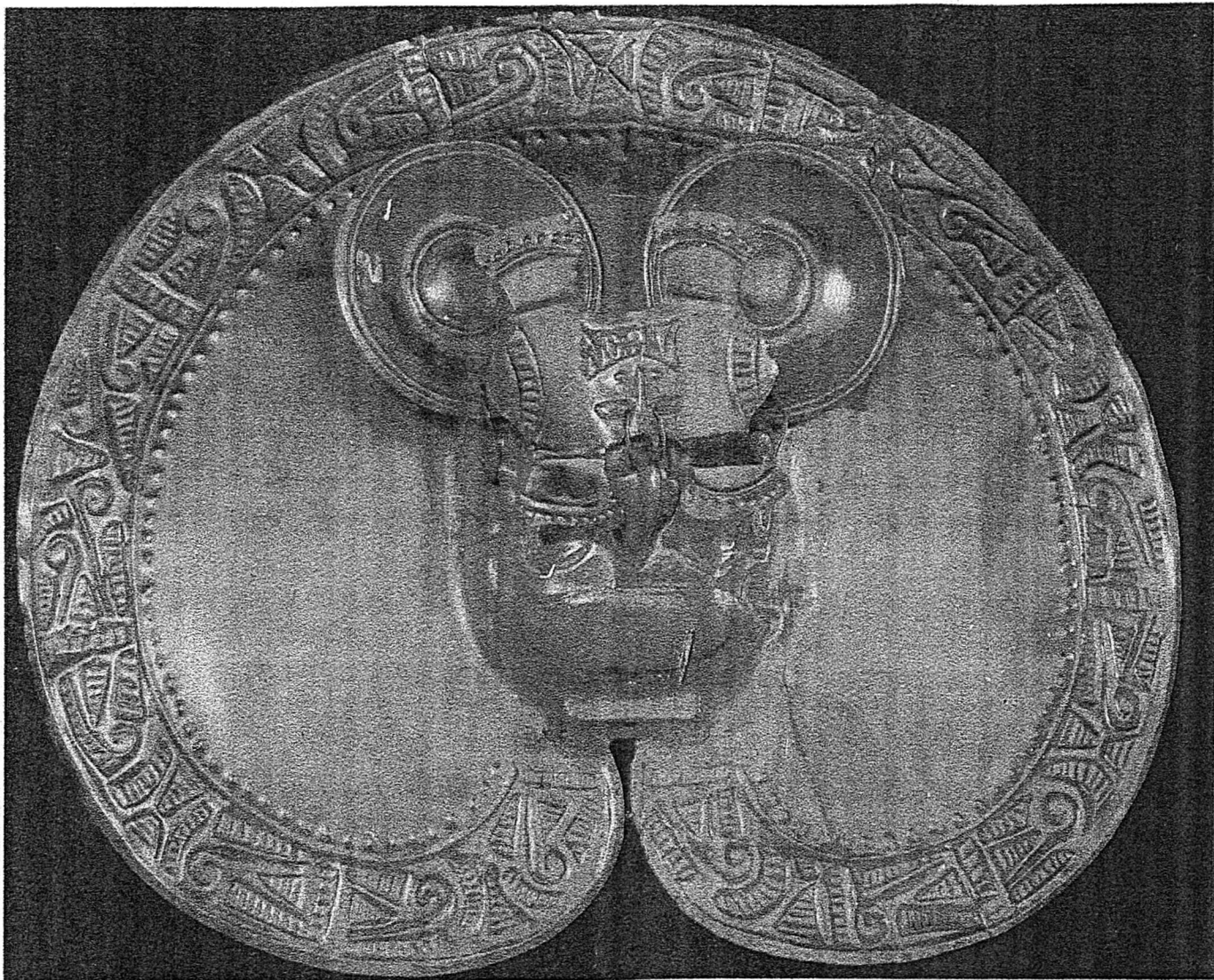


Foto 12. Pectoral antropomorfo de la Cultura Yotoco, elaborado en oro martillado.